



Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Facultad de Filosofía y Educación
Escuela de Psicología

La pareja adulta en Facebook: entre la intimidad y la exposición

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo

Profesores Guía:

Luisa Castaldi
Marcela González
Bryan González

Tesistas:

Sebastián Altamiranda
Celeste Orrego
Richard Oyarzún

Viña del Mar, noviembre de 2015

Resumen

En esta investigación se abordará el fenómeno del uso de Facebook respecto a la intimidad en la relación de pareja, en el marco de las transformaciones sociales y la masificación de las telecomunicaciones en la sociedad posmoderna. Para ello realizamos un estudio de casos múltiple con dos adultos de 28 y 35 años respectivamente, analizando la relación emergente entre la edad, el tipo de trabajo de los participantes y la situación de lejanía/cercanía que tienen con su pareja como factores importantes para la construcción de su intimidad, y cómo ésta se expresa o no a través de Facebook. La plataforma se considera un espacio social en la cual es necesario un resguardo de lo íntimo bajo ciertos límites compartidos por la pareja, considerando determinada exposición como una demostración de compromiso frente a los demás.

Palabras clave: *intimidad, pareja, Facebook, adultos, sociedad posmoderna*

INTRODUCCIÓN

Marco contextual

En la actualidad, época por varios autores entendida como posmoderna, estamos presenciando profundas transformaciones en la manera de construir y vivenciar nuestra sociedad, además de nuestras relaciones interpersonales. Vásquez Rocca (2011) planteará que en la sociedad posmoderna existe una caída de los meta-relatos que alguna vez cohesionaron a las personas en grandes ideas comunes y estructuras de vida más bien definidas, y que por el contrario, el sujeto posmoderno estaría orientado a vivir más en función de sus micro-relatos.

Por ejemplo, ya no se da por sentado que las parejas se establezcan bajo determinados patrones y formas comunes, sino que temas como la monogamia o el establecimiento de la relación a través de acuerdos legales hoy en día se tratan de decisiones en las cuales conviven discursos más tradicionales en torno a la pareja junto a nuevos discursos emergentes. De esta manera y de forma interconectada también han ido modificándose por un lado los hitos que

daban inicio a la etapa vital de la adultez -como fue en algún momento el matrimonio y el establecimiento de una familia-, y por otro lado ejes considerados fundamentales en esta etapa, como por ejemplo el trabajo, el cual se ha visto transformado a través de una mayor flexibilización laboral promovida en parte por la caída de las antiguas concepciones de lo laboral.

La masificación del Internet ha agudizado las transformaciones de la posmodernidad. Desde Balaguer citado en Rivas y Scalbi (2011) los espacios virtuales, en particular las redes sociales, se han transformado en espacios psicosociales en los cuales los sujetos interactúan, se conocen y pueden llegar a enamorarse.

Menciona Pineda (2011) que en esta sociedad posmoderna en la que vivimos, se van generando nuevas sensibilidades, escrituras y lecturas de lo real cada vez más alejadas del mundo objetivado y físico de la modernidad. Se generan nuevas formas de sentir, de concebir el cuerpo, lo táctil y lo humano, atravesados por la “inmediatez” y “lo efímero”, conceptos que se vuelven centrales en este nuevo tiempo de saturación continua, donde nos vemos atravesados por una constante de flujos y redes. Por ende, se han ido construyendo nuevos imaginarios sociales, que transforman el marco desde el cual miramos y somos mirados, comprendemos y somos comprendidos, en definitiva desde el cual significamos nuestra realidad.

Esto es posible visualizarlo en Chile ya que sería uno de los países, desde Crespo, Ruiz y Parra (2009), en donde las redes sociales, en particular Facebook, ha tenido más acogida y una gran cantidad de usuarios activos. De esta forma observamos cómo en nuestro país se expresa el descontento social a través de las plataformas virtuales, poniendo en la palestra críticas alusivas, por ejemplo, al sistema político, discusiones sobre pareja, normatividad sexual y género. Sin embargo, estas críticas están atravesadas por lo ya explicado por Pineda (2011), por lo efímero, lo inmediato y por la constante cantidad de información existente en las redes sociales, lo que hace que estas opiniones y puntos de vista muchas veces queden en lo superficial o en el mundo de lo virtual no existiendo necesariamente un correlato de esto en lo presencial, concreto y material.

Marco Conceptual

En primer lugar, resulta relevante explicitar y poner énfasis en la concepción de sujeto que integramos a nuestra investigación y que nos acompañará en la comprensión de los diversos elementos del fenómeno a estudiar. Básica y fundamentalmente entendemos que las personas existen siempre entramadas en un contexto social y cultural. Esto significa que nos resulta artificioso pensarnos como sujetos aislados, con características psicológicas independientes de la época en la cual nos ha tocado vivir. Ahora bien, entendemos que cada sujeto construye ciertas interpretaciones particulares de acuerdo a su contexto local, a su marco valórico, creencias políticas y religiosas, ideología, etc, por lo cual siempre es interesante conocer su específico punto de vista que por innumerables factores lo hace incomparable y diferente al de otra persona.

Toda esta concepción de sujeto nos resulta de especial importancia por dos aspectos que están en relación: el primero es que cuando intentamos conocer los significados de dos sujetos particulares en relación al uso de Facebook en pareja, estamos conociendo los significados que han otorgado en relación a otros y en el marco de una sociedad que en este momento estamos entendiendo como posmoderna, de acuerdo a lo ya explicado en el marco contextual. El segundo aspecto es que en virtud de lo anterior los autores que hemos escogido para guiar nuestras referencias teórico-conceptuales, y que nos han permitido formular nuestra pregunta de investigación, son autores que tienen un entendimiento social de los fenómenos, con lo cual vamos a estar entendiendo que hay una mutua relación entre el individuo y su contexto social.

De este modo, los *significados* serán un pivote articulador entre las realidades particulares de cada sujeto y el contexto en el que éste vive. Explicado de otra manera, los significados que ocupamos para entender el mundo y a nosotros mismos son compartidos, y éstos cobran sentido en y a partir de lo social, a su vez que es el sujeto quien los anida, los arraiga, los sustenta y los transforma. Para abordar esta cuestión es que se nos hace pertinente el concepto de *imaginario* de Castoriadis (citado en Agudela, 2011), en tanto:

(...) es importante preguntar por las formas de producción de sentido, por la relación entre lo psíquico y lo social, por la configuración de mundo propio, con

la intención de comprender los tránsitos de los universos de significaciones imaginarias sociales a los universos de significaciones imaginarias individuales. (Agudela, 2011, p.2)

Si bien el concepto es complejo de precisar, lo que nos interesa son sus dimensiones de instituyente y de instituido (Agudela, 2011), y su concepto de psique. En cuanto a lo primero, bajo esta línea se establece que el imaginario tiene una dimensión instituyente de creación, de imaginar y de proyectar sobre lo instituido, lo dado socialmente. En este sentido, la psique viene a ser instituyente, permitiendo imaginar mundos inexistentes hasta el momento de su institución, la capacidad de crear, de representar y dar sentido, de deseos y de afectos, pero no de manera individual ya que “Un sujeto solo no construye un imaginario de manera individual (...): necesita las narraciones de otros, las experiencias de otros, las ideas y opiniones de una colectividad. (Agudela, 2011. p.6)

Desde esta concepción, es que podemos también pensar cómo la interacción y el uso de la tecnología, en general, y de las redes sociales, en particular, repercuten en la construcción de imaginarios y en el propio proceso de subjetivación. En este proceso se accede a una multiplicidad de imágenes, concepciones, ideas y discursos acerca del mundo y de las relaciones, como expresa Figueroa (2005 citado en Agudela, 2011):

(...) los medios audiovisuales son más que hechos tecnológicos o estrategias comerciales, ellos hablan culturalmente, instauran imaginarios y determinan percepciones sensibles de la realidad, de las dinámicas culturales y de la lucha de poderes por el control de capitales simbólicos (...) y coloca en primer plano la posibilidad que tienen unos usuarios tradicionalmente pasivos, de convertirse en parte activa de los procesos de producción y recepción culturales (pp. 3-4).

La caída de los grandes relatos explicada por Vásquez Rocca (2011) como una característica propia de la posmodernidad, teóricamente también ha influido— como ya mencionamos— en la forma que tenemos de conceptualizar dos elementos que serán centrales en esta investigación: la *adulterez* y la *pareja*.

Entenderemos la adultez desde Feixa (1996) y Bernardi (citado en Feixa, 1996) quienes realizan una propuesta de comprensión de este concepto desde la antropología de las edades y desde la edad estructural, respectivamente, poniendo énfasis en que la edad es una construcción cultural que varía de una sociedad a otra, más que considerarlo una etapa de carácter evolutivo. Desde Feixa (1996) se pone énfasis en la edad como condición social (que asigna una serie de estatus y de roles desiguales a los sujetos) y como imagen cultural (que atribuye un conjunto de valores, estereotipos y significados a los mismos). Desde aquí podemos situar y comprender a los participantes bajo las expectativas sociales que se espera de ellos, también advirtiendo, de acuerdo a lo que ya hemos venido diciendo, que lo que tradicionalmente se espera como consolidación de la adultez – la conformación de una familia, una pareja única y un trabajo más o menos estable-, ha vivido transformaciones y se ha ido flexibilizando, lo que incluso se llega a traducir en un cambio en las condiciones estructurales que regulan las relaciones de pareja, la conformación de la familia y el desarrollo individual.

A nivel investigativo nos pareció relevante realizar un estudio con adultos debido a que el fenómeno del uso de las redes sociales en la pareja y en otros ámbitos se ha llevado a cabo principalmente en jóvenes. Creemos interesante conocer el uso particular que le entregan adultos a *Facebook*– a diferencia de jóvenes adolescentes-, no para obtener resultados generalizables, mas sí reconociendo que forman parte de un entramado generacional particular, con características necesarias de tener en cuenta. Para esta generación la expansión de las telecomunicaciones y la introducción de los primeros dispositivos celulares se dio recién entre su infancia y adolescencia, a diferencia de los adolescentes de esta época, quienes han estado expuestos a la tecnología inalámbrica y a la interconectividad de la globalización desde su nacimiento, lo cual creemos que influyó en su inserción y posterior uso de las mismas. A partir de la década pasada, la masificación y el acceso a la tecnología inalámbrica hace manifiesto el proceso de interconectividad propio de la globalización, siendo nuestros entrevistados partícipes de los cambios en sus lugares de trabajo, estudio y formación profesional, lugares de consumo, además de sus hogares. Es en este contexto que dicha generación se introduce al uso de las redes sociales, lo cual nos parece relevante de considerar en función de los significados que puedan otorgar precisamente al uso de estas redes.

Por otro lado, desde Giddens (1998) y Herrera (2011), hemos revisado las transformaciones históricas del concepto y la vivencia de la pareja, en donde ambos realizan distinciones entre *pasión amorosa*, *matrimonio* y *amor romántico*. A través de estas revisiones podemos observar cómo ha ido cambiando lo que entendemos por “relación de pareja”, y evidenciando de este modo que las relaciones de pareja son un constructo histórico. Es así como antes era casi imposible pensar el matrimonio ligado a la pasión amorosa, es decir a la atracción sexual, pues el primero se entendía por sobre todo como un contrato, siendo recién a fines del siglo XVIII donde podemos empezar a observar que emerge y empieza a tener cabida el constructo de amor romántico, que imprimirá ciertos mitos de amor ideal y un carácter novelesco a las relaciones de pareja. El amor romántico se fue ligando cada vez más con la decisión de contraer matrimonio, en una búsqueda de estabilidad en la pareja, de construcción de proyectos de vida en común, mencionando Giddens (1998) que el amor romántico se transforma en una “fuerza social genérica”, ya que establece cierto orden social.

Hoy ha habido una gran diversificación en la vivencia de las relaciones de pareja, gracias a diversos movimientos de reivindicaciones de derechos de “minorías sexuales” y a la emancipación de la mujer con respecto a los roles tradicionales a los que estaba sujeta en la sociedad y dentro de la relación de pareja. Según Giddens (1998) nos encontramos hoy con que estas reivindicaciones han fragmentado el ideal de amor romántico tradicional, lo que se manifiesta en una gran cantidad de divorcios y en que muchas personas están decidiendo no seguir el camino del matrimonio como opción de vida. El autor usa el término de amor confluyente para referirse a las nuevas formas de construir la relación de pareja que están emergiendo, que no tiene una correlación específica con la heterosexualidad y que se ha abierto a nuevas formas de vivir la feminidad y la masculinidad. El amor confluyente es “un amor contingente, activo y por consiguiente, choca con las expresiones de <<para siempre>>, <<solo y único>> que se utilizan por el complejo del amor romántico.” (Giddens, 1998).

El amor romántico siempre ha suscitado, desde sus orígenes, la importancia de la intimidad, quizás más que en cualquier otra relación de amistad o familia. Sternberg en Bianchi, Falcon y Rodríguez (2011), ya decía que la intimidad era uno de los tres factores fundamentales del amor en una relación interpersonal, junto con el compromiso y la pasión. Desde Giddens (1998) este vínculo supone el encuentro de dos almas, una “comunicación psíquica” de carácter reparador, que a la vez, genera una sensación de “protección del

mundo”, un espacio en el cual muchas veces las personas encuentran un refugio a los desafíos exteriores.

Pues bien, algunos autores como Giddens (1998) y Sibilia (2008) han planteado que han existido transformaciones en la manera de concebir la intimidad. Giddens (1998) explora qué nuevos elementos se ponen en juego en la intimidad de las emergentes “relaciones confluentes” ya mencionadas. Por otro lado, Sibilia (2008) propone que los nuevos componentes que han entregado las comunidades virtuales y las redes sociales a las relaciones humanas han ido modificando la manera que tenemos de concebir y vivir nuestra intimidad, quedando esta paradójicamente mucho más expuesta, ya que el sujeto actual o posmoderno no se resguarda ante la mirada pública, sino que por el contrario busca exponerse a ésta.

Giddens (1998) expresa que en las relaciones que se conforman desde la lógica confluyente tiende a haber una mayor valoración de las libertades personales, y que no hay normas predeterminadas para la conformación de la pareja, más bien se trata de: “una negociación transaccional de lazos personales por parte de personas iguales” (Giddens, 1998, p. 5).

La intimidad en el “amor romántico” -tradicional- podríamos decir, desde Herrera (2011) que se construye desde la apertura completa a la pareja en relación a ciertos ideales externos al sujeto y desde ciertos mitos de amor romántico, en los cuales se busca la seguridad personal en la relación misma, en una unión en donde se difuminan los intereses y características personales de cada miembro de la pareja. En las emergentes relaciones de carácter confluyente afirma que la intimidad comprendida unívocamente de esta manera puede ser experimentada como opresiva cuando se vuelve algo muy estricto o cerrado. Se valoran, entonces, el acuerdo de límites claros. Desde acá, la intimidad no se trata de una absorción ni de una unión simbiótica con otro, sino que requiere de un cuidado de los espacios privados y personales de cada uno. De esta manera más que la relación en sí misma como base para el bienestar, sería prioritario el desarrollo personal y los proyectos personales, en una especie de “desprendimiento amoroso” donde existe una preocupación por el otro sin atosigamiento.

Por su parte, señala Sibilia (2008) que: “el yo se estructura a través del cuerpo. O más precisamente, de la imagen visible de lo que cada uno es” (p. 129) Agregando además que:

Las pantallas - de la computadora, del televisor, del celular, de la cámara de fotos o de lo que sea - expanden el campo de visibilidad, multiplicando al infinito las posibilidades de exhibirse ante las miradas ajenas para, de ese modo, volverse un yo visible (p.130)

Por lo cual, podríamos señalar que una de las características del sujeto de las últimas décadas es la necesidad de volverse un yo visible frente a los demás, presenciando el advenimiento de una intimidad volcada hacia el exterior, o ex-timidad, que puede ser vista y compartida por millones de personas a través de dispositivos virtuales y de las ya mencionadas redes sociales.

En este sentido, la autora vendrá a hacer una transformación del concepto de lo íntimo, aludiendo a las transformaciones que ha tenido en la época actual, aduciendo que en los tiempos actuales nos definimos cada vez más por lo que mostramos. Es en ese sentido, que la exposición de nuestra intimidad vendría a confirmar lo que somos y hacemos. En otras palabras, la ex-timidad vendría no solo a mostrar lo íntimo, sino que también al hacerlo lo construimos de forma distinta, cincelandlo lo que mostramos hacia el exterior, a la vez que nos afecta en el interior.

Todo lo anterior nos permite situar nuestra pregunta de investigación y los objetivos que surgen a partir de nuestro problema, abordando la relación de pareja en adultos entre la intimidad y la exposición en Facebook.

METODOLOGÍA

Pregunta de Investigación

Dado nuestro interés por conocer cómo se entiende y se vive la intimidad dentro de la pareja y a través de las redes sociales, es que nos preguntamos:

¿Cuáles son los significados que otorgan adultos al uso de Facebook respecto a la intimidad en su relación de pareja?

Siendo nuestro **objetivo general**:

Comprender los significados que otorgan adultos al uso de Facebook respecto a la intimidad en su relación de pareja

Y nuestros **objetivos específicos**:

Identificar los significados que otorgan adultos al uso de Facebook respecto a la intimidad en su relación de pareja

Describir los significados que otorgan adultos al uso de Facebook respecto a la intimidad en su relación de pareja

Analizar interpretativamente los significados que otorgan adultos al uso de Facebook respecto a la intimidad en su relación de pareja

a) Tipo de investigación

Para llevar a cabo el estudio, lo más pertinente fue realizar una investigación de carácter cualitativo-interpretativo, puesto que los objetivos se orientaron a la comprensión de los significados atribuidos por los entrevistados en un contexto determinado, razón por la que fue imprescindible integrar “(...) la dimensión subjetiva del investigado (...) lo que permitió la emergencia de hablar, o el significar social, como cara observable de la sociedad” (Canales, 2006. pp. 13-14). En este sentido, la indagación en los significados atribuidos implica que para su comprensión, fue necesario interpretar los contenidos desde el sujeto que lo enuncia, ya que: “(...) se trata de un intento de <<comprensión>> del otro, lo que implica no su medida respecto a la vara de investigador, sino propiamente la vara de medida que le es propia y lo constituye” (Canales, 2006, p. 20).

De esta forma, es que se abandonó una pretensión de objetividad y se asumió la condición de subjetividad (Canales, 2006) como parte de una red de significados culturalmente arraigada, condición de subjetividad que es abordada por el propio sujeto a

través de su singularidad, desde la cual le atribuye significados propios y en un determinado contexto.

Dicho lo anterior, es que consideramos el carácter textual del sujeto de estudio, es decir, nos enfocamos en la búsqueda de las claves de interpretación que fueron activadas por las significaciones –acciones, palabras, documentos, textos– de los entrevistados y que permiten su comprensión, tratando siempre de “(...) reconstruir la perspectiva observadora del propio investigado”(Canales, 2006, p. 21)

b) Método

En cuanto al método, podemos decir que realizamos un estudio de casos múltiple, el cual contó con la colaboración de dos participantes. Decidimos llevar a cabo este tipo de estudio, ya que nos otorgó una mayor variabilidad y diversidad en los discursos que nos permitieron comprender el fenómeno del *uso de Facebook en relación a la intimidad de pareja*, considerando que si bien existen significados compartidos, cada persona realizó una construcción interpretativa desde su propia singularidad, la cual tuvo su sustrato en la historia de vida y el contexto social, económico, laboral, etc. de cada uno de ellos. Fue así como nos interesaron tanto los significados compartidos que nos permitieron categorizar ciertos elementos comunes en los discursos, como las diferencias y particularidades con las que cada actor vive el fenómeno de estudio. Esto último creemos nos concedió una perspectiva más rica y plural del fenómeno, no con pretensiones de generalización, más sí con la intención de una comprensión más acabada.

c) Técnicas de producción de información

Entrevista en profundidad basada en un guión

En concordancia con la propuesta de Canales (2006), entendemos que lo cualitativo de la entrevista en profundidad está dado por la facilitación, durante el desarrollo de ésta, de la expresión de los sentimientos y pensamientos del propio entrevistado.

Para esto también fue necesario generar un ambiente cómodo para el entrevistado, entendiendo que este contexto posibilita que la persona pueda abrirse a elaborar bajo sus propios sentidos y significados las respuestas, estableciéndose ciertos grados de libertad y fluidez que permitan que las: “respuestas puedan expresarse y “salir” a superficie desde dimensiones más profundas (las motivaciones, deseos, creencias, valoraciones, interpretaciones, etc.) en un tiempo que facilite dicho proceso” (Canales, 2006, p. 221).

Fue importante contar con dos encuentros con cada sujeto entrevistado, gracias a lo cual tuvimos más posibilidades de acceder a significados que en un único encuentro no alcanzaron a emerger.

d) Participantes

Las personas que formaron parte de nuestro estudio, cumplieron con las siguientes características: tener entre 28 y 35 años de edad; estar actualmente en una relación de pareja; mostrar públicamente la relación de pareja en la *situación sentimental* de Facebook; ingresar a su cuenta de Facebook al menos una vez al día; y vivir en la región de Valparaíso.

Las características mencionadas anteriormente se fundamentan en la necesidad de contar con garantías de que la relación de pareja es publicada en Facebook.

e) Técnica de análisis de la información

Análisis cualitativo por categorías

En congruencia con el tipo de investigación que realizaremos, es que hemos escogido el análisis cualitativo de contenido por categorías propuesto por Echeverría (2005), pues: “(...) busca conocer el significado que está inmerso en la trama tejida por el texto o discurso de los sujetos entrevistados.” (p.6)

El análisis de contenido nos permitió comprender que existen contenidos que están en un plano más interpretativo, es decir que no aparecen de forma explícita en el texto mismo, y

que nos sirven para develar y también construir el sentido de lo dicho por los entrevistados, interpretando contenidos latentes relacionándolos permanentemente con el contexto particular de cada uno de los participantes.

Nos basamos principalmente en la propuesta que hace Echeverría (2005) sobre el análisis de contenido por categorías, agregando al proceso del análisis otra dimensión que no declara explícitamente el autor: la generación de códigos, como otro nivel al principio de la escala interpretativa, ya que nos fue útil para poder generar unidades de sentido más claras y específicas.

En un primer momento realizamos un pre-análisis de las primeras entrevistas transcritas, con temáticas que nos llamaron la atención y primeras impresiones de la lectura. Posteriormente éste nos sirvió para dar forma a las segundas entrevistas y dar luces sobre cuáles serían las temáticas centrales de nuestro posterior análisis.

Luego de esto segmentamos las entrevistas en citas con significados que nos fueran útiles, y las agrupamos en códigos que las unieran en torno a contenidos compartidos. Luego identificamos los códigos que tenían relación con otros, en torno a cierto sentido o idea en común, con el propósito de generar tópicos. Hicimos definiciones de estos tópicos y observamos, a través de un mapa conceptual, qué relación tenían unos tópicos con otros, cómo se podrían agrupar, cuáles eran más articuladores que otros, etc. De esta manera se fueron dibujando familias de tópicos que posteriormente se construyeron como categorías de contenido aún más global y abstracto.

Para finalizar el análisis y ya a un nivel más interpretativo, definimos límites para cada categoría y establecimos relaciones entre una y otra, generando de esta manera un texto integrador de los resultados obtenidos.

Vale decir también, que a lo largo del proceso regresamos constantemente a los niveles más específicos de agrupaciones, y los modificamos de acuerdo a cómo se iban construyendo las agrupaciones más abstractas, siguiendo un proceso recursivo en donde se retroalimentaron constantemente las transformaciones en los distintos niveles.

RESULTADOS

De manera global, hemos podido observar en los dos casos estudiados, que la visión general y el uso que cada uno de ellos tiene de Facebook influye y estará acorde con la forma de utilizar la red en pareja, es decir, los hábitos de uso personal y los significados que le atribuye el entrevistado a éstos van a estar relacionados con la forma en que se comunican o usa la red social con su pareja.

El análisis se realizó con cada uno de los dos casos investigados para comprenderlos en profundidad y en su particularidad, haciéndose luego observaciones y reflexiones transversales a ambos casos, particularmente observando y reflexionando en torno a las concepciones de intimidad en pareja en Facebook.

Entrevistado N

N es un ingeniero informático de 35 años, con un trabajo independiente de consultor de seguridad informática para empresas. Además está casado hace un año con su pareja, con la cual convive y comparte espacio de trabajo de manera cotidiana. N se define como un usuario avanzado de Facebook, dándole un uso práctico, ordenado y controlado a su cuenta, se caracteriza por presentar una visión informada y, en general, en pos del uso responsable de la plataforma a lo largo de la entrevista (atribuyéndolo principalmente a su profesión), lo cual permea los distintos ámbitos de interacción en y con la red, como lo veremos en los siguientes párrafos.

En efecto, su bagaje y conocimiento respecto del diseño de las plataformas virtuales le permite una lectura crítica sobre las nuevas formas de relacionarse que presenta la virtualidad, en particular las redes sociales. Toca este mismo punto, por ejemplo, respecto de la “vigilancia de los intereses”, que realiza Facebook a través de algoritmos informáticos como los microbots, con lo cual la plataforma, que inicialmente se presenta sólo como una “red social”, te ofrece determinados productos de consumo de acuerdo a la interacción que tengas con tus seres cercanos, conocidos, amigos y en la web en general:

la aplicación directamente tiene un ojo sobre ti, osea es un hecho, (...) un buscador analítico estadístico podría saber todas las personas, con nombre y apellido, porque tú lo diste voluntariamente al ingresar a la plataforma, todas las personas que hablaron de fútbol hoy día en todo el mundo (...) (N entrevista 2, 2015, p.23)

Por lo mismo y parafraseando a Bauman (2013) se podría pensar que Facebook vendría a promover o agudizar la liquidez en la relaciones interpersonales, fomentando no sólo la fragilidad y flexibilidad de las relaciones en sí mismas, sino que también a través de un sistema de vigilancia que capta los contenidos, gustos e interacciones y los interpreta como deseos e intereses que pueden llegar a formar parte de la generación de patrones de consumo. Es, en parte, frente a esto que N recalca la importancia de tener un uso responsable de la plataforma y a pensar antes de seguir “el impulso de postear”, aunque entendiendo que no siempre es posible llevar a cabo este autocontrol y que de hecho, el mismo no lo logra a cabalidad, por el mismo diseño de la red:

(...) muchas veces tu impulso de postear alguna cosa que te pareció interesante te lleve a saltarte ese paso, (...) antes de vivir como paranoico o que te traten de conspiranoico, cosas de ese tipo, tu ocupas la plataforma no más, tomando en cuenta de que al menos dentro de lo que tú puedas postear no estás dañando ni estás interfiriendo con la seguridad nacional de nadie (...) (N entrevista 2, 2015, p. 24)

En cuanto a esto, el fenómeno de hacer pública la intimidad, y al mismo tiempo, construir una imagen en base a *publicaciones, me gusta y comentarios* que se reciben en la red, desde Manzanares (2012) en concordancia con lo ya mencionado por N, es promovido por el mismo diseño de las redes sociales, las cuales: “al ser masivas (...) -sobre todo Facebook- crean espacios comunicacionales y particulares en los que los sujetos pueden construirse y demostrarse desde la develación de la intimidad: se evidencia y desprivatiza todo contenido que se desee.”(p.1)

Esta desprivatización de lo íntimo y exposición de lo privado, en relación a los patrones de consumo captados por Facebook, nos lleva a analizar cómo esta práctica que hoy en día nos parece naturalizada, cotidiana e incluso inocente puede interpretarse como una

práctica en parte diseñada y promovida por el mercado, la cual se mantiene por la creación de nuevas necesidades: de postear, de mostrar, y de aparecer en la red social. Dicho de otro modo, las transformaciones de la intimidad, pueden estar ligadas a hacer de lo íntimo un producto de consumo, ya sea por usuarios o por empresas que ocupan la información para ofrecer productos de manera dirigida y específica:

(...) las redes sociales vendrían a ser un producto más de la industria cultural ya que son manufacturadas exclusivamente para el mercado de masas
(...) Las redes sociales son manipuladas por las grandes y poderosas industrias que han hecho de éstas nichos de entretenimiento (Gonzales, 2011, p. 35)

Luego, para nuestro entrevistado la experiencia de Facebook está dada por la conjunción entre el diseño que tiene la plataforma y el uso que le dan los usuarios, siendo este último elemento el más determinante y el más relevante en cuanto a la construcción de la plataforma. Es decir, si bien el diseño promueve ciertos “cyber-comportamientos” los usuarios son los principales responsables de cómo y para qué utilizan la plataforma. En este sentido N considera, sobre todo desde su experticia como ingeniero informático, que Facebook es una plataforma “media light” en cuanto a sus objetivos y diseño, volviéndose muchas veces una plataforma violenta y nociva para los usuarios que “no saben cómo usarla”, generando “peleas virtuales” y “cahuines”. En cuanto a esto, es posible apreciar, en relación a la intimidad, la necesidad del orden y el control de su cuenta precisamente para no caer en estas situaciones de exposición de su vida privada, así como de publicar cuestiones que no tienen que ver con el uso pragmático que le atribuye:

O sea la plataforma virtual no es una habitación de tu casa que tú puedes tener desordenada, al contrario, esta cuestión te puede traer más problemas que beneficios tanto en los contenidos que te pueden postear en la página o que te pueden aparecer, Mejor tener todo ordenado (...) (N entrevista 2, 2015, p. 21)

En palabras de N, estos fenómenos han generado que las personas dediquen gran parte de su tiempo al uso de las redes sociales, tomando cada vez más importancia las relaciones virtuales, y alimentando la necesidad de estar “constantemente conectados a la nada, a una

vorágine de información” (N entrevista 1, 2015. p.34) pero que no pone énfasis en ninguna información o contenido particular, es una especie de “hoyo negro” en donde fluye a gran velocidad una alta cantidad de información. En palabras de N:

(...) yo estoy conectado con todo el mundo, pero en realidad es como, Roberto Carlos al revés, no tienes ni un amigo en realidad ¿cachai? Tai todo el día con el teléfono no más, tu único amigo es el teléfono, entonces te autoaislas con una herramienta que te permite estar conectado a más gente (N entrevista 2, 2015, p. 30)

A este fenómeno N lo denomina “aislamiento virtual”, mencionando que lo observa sobre todo en los adolescentes, en sus propias palabras: “(...) gente que le gusta postear absolutamente todo lo que hace o todo lo que sucede a su alrededor (...) como un ventilador como le digo yo en algunos casos” (N Entrevistado 1, 2015, p. 5).

En ese sentido podemos observar, desde Bauman (2013) cómo la realidad virtual va tomando cada vez más importancia en lo que las personas esperan de un encuentro con otro, cobrando especial relevancia la ausencia del cuerpo en la conexión virtual, conexión en donde las personas se sienten mucho más dispuestas a confrontar sus opiniones, quizás por el hecho de no tener en frente a otro interlocutor, de no mirarse cara a cara. De esta manera el encuentro con el otro pareciera estar exento de algunas “incomodidades” o “dificultades” que son propias del encuentro físico, tendiendo la realidad presencial a ser comparada y vista bajo el parámetro de los encuentros de la realidad virtual, esto ya que, visto desde Manzanera (2012), las redes sociales son espacios más bien performáticos de la creación de la propia intimidad y de la imagen de las personas, ya que estas últimas:

(...) sostienen su individualidad, se posicionan ante el mundo como ellos quieren y como el resto poco a poco los construye mediante comentarios. Pueden dedicar su tiempo para pulir su imagen, exclamar y dejar evidencia que existen, han existido y siempre existirán, a su manera. (p. 23)

No obstante, y debido a lo anterior, es que N escinde lo que pueda ver de un usuario en Facebook con lo que “en realidad sea la persona”, siendo tajante al considerar que un requisito determinante para conocer a otra persona sería el hecho de reunirse presencialmente con ella:

Podemos hablar mucho, de muchas cosas (...) muchos temas en común (...) conversando vía chat, bastante a fondo. Pero yo no voy a saber cuál es tu entonación, cuál es tu mirada, cuáles son tus ruidos (...) A pesar de que puedo hablar mucho con la persona, siento que no la conozco hasta que me siento a tomar un café con alguien (N entrevista 1, 2015, p.14)

Podemos ver entonces, la relevancia de la presencia del cuerpo en la comunicación, considerándose determinante para establecer una relación o un vínculo que permita desarrollar la confianza, de que realmente se es lo que se está mostrando/viendo. Esto implica desconfianza respecto de lo que se muestra en las redes sociales, entendiendo que la imagen que allí se genera pudiese ser una mera performatividad (Manzanares, 2012)

Frente a este panorama, es que se vuelve cada vez más necesario, desde N, los límites entre lo virtual y lo real, así como también los límites dentro de la propia red, desde la configuración de privacidad (para quién(es) es visible lo publicado) hasta el nivel de exposición de los contenidos personales, en especial aquello que se considera íntimo de una relación. De acuerdo con esto, la utilidad que se le otorga a la plataforma vendría a condicionar, o al menos influir, en la construcción de estos límites y el control de los contenidos de las publicaciones, ya sea que se ocupe como un álbum de fotos, para promocionar un producto, compartir información, contactar clientes de trabajo, entre otros.

En el caso del entrevistado, se puede ver principalmente un uso para el trabajo, y puesto que la plataforma permite, debido a su diseño, que los usuarios dediquen parte importante del tiempo que utilizan en la red a exhibir sus vidas y/u observar la de otros, interactuando grupal y públicamente, se vuelve importante tener un control y orden de su cuenta, posibilitando un uso más pragmático de la plataforma que le permite acceder a sus ventajas, relacionadas con la comunicación grupal y/o a distancia, sobre todo con sus clientes. En sus palabras: “(...) si la voy a ocupar pa trabajar, como herramienta, tengo que tener esta cuestión organizada. La única forma era empezar a sacar un poco la basura, es como limpiar tu casa para que se vea ordenada” (N entrevista 2, 2015, p. 7) Así mismo, su condición de

trabajador, a diferencia de los adolescentes en periodo escolar, puede repercutir en los niveles de exposición e interacción dentro de la plataforma, respondiendo a intereses relacionados a un uso eficiente más que a ser percibido como un espacio para exponer su intimidad.

Respecto a la relación de pareja, el entrevistado se encuentra actualmente en una relación matrimonial, lo cual se relaciona con una concepción de la relación más tradicional que implica, en este caso, establecer una convivencia. En palabras de Bauman (2013):

Podría decirse que el matrimonio es la aceptación de que los actos tienen consecuencias (al menos existe una declaración de intención de aceptarlo mientras dura el vínculo), hecho que encuentra su negación en los encuentros casuales. En este caso la ambigüedad queda resuelta, y la incertidumbre es reemplazada por la certeza de que los actos tienen trascendencia más allá del lapso que ocurren y traen consecuencias que pueden ser más duraderas que sus causas (p. 75)

A partir de esto, es que se generan condiciones en las cuales se comparten tiempos y espacios de manera cotidiana, lo cual contribuye a significar lo íntimo como aquello que se comparte cara a cara y que no es necesario de ser comunicado a través de Facebook. En este sentido, este tipo de relación concentra gran parte de la necesidad de compartir la intimidad en la cercanía física y presencial, en vez de publicarla a través de la red.

En cuanto a esto, en el caso N podemos ver que éste tiene una relación tradicional expresada en el compromiso matrimonial, sin embargo también existen aspectos de las relaciones confluentes de las que nos habla Giddens (1998), ya que cada uno tiene proyectos personales diferenciados de los proyectos de pareja, es decir, a diferencia de las relaciones más tradicionales en donde los roles de la pareja son asumidos a priori, en las relaciones confluentes existe una constante comunicación para la negociación de intereses y significados atribuidos a la relación y a cada una de sus partes.

En contraste con las investigaciones en adolescentes, quienes se muestran más abiertos a exponer contenidos que podrían considerarse íntimos y privados, basándonos en Bauman (2013), podríamos decir que éstos construyen relaciones virtuales que en muchas ocasiones quedan solo ahí, volviéndose más ocasionales, cortas y semipresenciales o netamente virtuales, en definitiva líquidas, por lo que esto incidiría en un mayor nivel de

exposición y publicación de sus conflictos, sentimientos, pensamientos y anécdotas dentro la plataforma, agudizando lo efímero de sus relaciones y en consecuencia prescindiendo de relaciones más estables para compartir su intimidad, que termina siendo volcada en la red social.

No obstante a lo anterior, y en relación a la pareja, puede entenderse desde N que la plataforma sirve como una especie de álbum de fotos que puede ser mostrado a su círculo más cercano de amigos y familiares, siendo esto dejado fuera de lo que se considera íntimo, precisamente porque se ha publicado en Facebook. En otras palabras, aquello que se considera íntimo no se publica en la red social, estableciéndose implícitamente un criterio de que todo aquello que se publica en Facebook no pertenece al campo de la intimidad por el hecho de haber sido publicado.

Sin embargo, existe un nivel de exposición de la relación de pareja que tiene que ver con hacer pública su relación y el nivel de compromiso a través de la situación sentimental. La importancia de esto último está dado por la interacción grupal que permite la plataforma, ya que se considera agradable y como un gesto amistoso los comentarios y la interacción, por parte de sus amigos, en los contenidos propios de la pareja. En este sentido, el fenómeno de grupalidad actúa como contexto a la hora de exponer u ocultar determinados contenidos que pudiesen considerarse íntimos para la pareja, ya que no es tan importante la interacción “tú a tú” de la pareja, sino de ellos con otros.

En este caso, la intimidad de pareja está significada como aquello que es propio de los dos y, puesto que conviven y trabajan en espacios compartidos constantemente, la comunicación de los temas íntimos se da presencialmente y cara a cara. Esto está vinculado tanto al tipo de relación (viven juntos y se valora la comunicación directa) como al tipo de trabajo que tienen, ya que no les implica separarse en cuanto a la distancia. Aquí es posible ver cómo es que la concepción del uso de la red social, es decir, que sirve principalmente para comunicación a distancia y para el trabajo, influye en el tipo de interacción que se tiene con quienes están más cerca, siendo prescindible, al menos, para comunicar lo íntimo.

No obstante, N manifiesta que no podría estar en pareja con una persona que *posteara* o *publicara* de manera constante y compulsiva su vida en Facebook. Esto implica que si bien no hay una comunicación y desarrollo de la intimidad de pareja a través de la red social, sí se

percibe una imagen a partir del uso que se le da a Facebook, pudiendo esta imagen entrar en conflicto con las expectativas que se tiene sobre la pareja.

Entrevistada J

J tiene 28 años, es trabajadora dependiente como kinesióloga en un consultorio fuera de su ciudad de residencia, tiene una relación de pareja (pololeo), en la cual, debido a su trabajo, se ven solo los fines de semana, aunque con proyecciones de vivir juntos dentro del año siguiente. En el estado de la relación sentimental de Facebook, la opción que utilizaron para publicar su relación es la de “en una relación con...”.

Para J Facebook es una plataforma en donde se pueden publicar algunos de los intereses y gustos de sus usuarios y compartir experiencias públicamente, a través de fotos y actividades que realiza. En este sentido, la red social es asimilada como un espacio de reunión social. A pesar de ello, su uso está dado bajo el criterio de que hay contenidos que se pueden compartir públicamente, mientras que otros deben mantenerse en lo privado (por ejemplo a través del *inbox* o *grupos cerrados*). Este criterio responde a que existe una sensación de vulnerabilidad frente a quienes están observando el contenido compartido, así como también respecto de temas que sólo le competen a personas particulares (familiares, amigos, pareja).

Además, es relevante destacar que gran parte del uso que le da a la plataforma lo hace a través de su celular, contribuyendo a una experiencia de constante conexión a la red, ya sea en espacios de trabajo como en espacios cotidianos y sociales.

Respecto a su vida en pareja J enfatiza que utiliza tanto Facebook como Whatsapp para comunicarse con él. Facebook es utilizado como un espacio de interacción de ellos como pareja en relación a otros, de una manera pública, abierta y grupal, para interactuar en temas anecdóticos y no tan trascendentales. En cambio Whatsapp lo utilizan para tener conversaciones de “tú a tú”, conversaciones sobre temas más íntimos, tan sólo de ellos dos.

En este sentido, Facebook es significado como un espacio de comunicación grupal, como un espacio social, similar al espacio de una fiesta o lugar de encuentro social. Es en este contexto de carácter público en el cual se decide qué contenidos publicar y qué interacciones establecer con los distintos usuarios de la red, pues esta plataforma está atravesada por su naturaleza grupal, en donde, llevándolo a su interacción de pareja, en las publicaciones de ellos dos, no sólo comentan ellos, sino también pueden intervenir terceros. Nuestra entrevistada manifiesta que es común que sus amigos cercanos comenten en sus publicaciones de pareja en Facebook, lo cual le agrada y expresa que también tiene este tipo de interacciones con otras parejas cercanas. Es en este contexto grupal en donde también se construye la imagen como usuarios, tanto de manera individual como de pareja. La interacción grupal vendría a dar sentido y legitimidad a las acciones dentro de la plataforma. En este sentido, se considera relevante para esta imagen el nivel de exposición en la red, a nivel individual, y en especial, a nivel de pareja. Postear, por ejemplo, de manera constante e impulsiva contenidos relacionados a los conflictos de pareja, es percibido como un alto grado de exposición de lo íntimo, lo que aumentaría la vulnerabilidad o el peligro de estar mostrando demasiado a personas que no se conoce lo suficiente o en las que no se confía.

La intimidad en la pareja está definida por ella como aquello que se guarda para uno mismo y para los dos bajo confianza mutua, significando la construcción de un vínculo como aquel en el que se comparte lo propio de cada uno y se construye una intimidad en común. Pone como ejemplo de la construcción de una intimidad en común el compartir sueños, anhelos, conflictos, opiniones y la vida sexual.

En este sentido Facebook no sería un espacio para la publicación de lo íntimo, tanto por el tipo de contenido que en general se expone en la red, como por la sensación de inseguridad y vulnerabilidad que ella experimenta en ésta, al ser un espacio público en donde, en comparación con el espacio público no-virtual, se agudiza la sensación de no saber quién está mirando.

J ve tanto la exposición excesiva de contenidos personales como la actualización constante del estado de Facebook como si se tratase de un mero impulso a escribir y publicar todo lo que se hace y se piensa, al punto de que los contenidos quedan como construcción bastante superficial, contribuyendo a un exceso en la cantidad de información publicada, y potenciando la sensación de insustancialidad de los contenidos masivos. Bajo este contexto

virtual, es que lo íntimo se lo mantiene alejado de la exposición social en la red, puesto que éste no sería el medio, un medio plagado de exposición, superficialidad e información genérica, para compartir algo íntimo. Hacerlo implicaría devaluar el valor de la intimidad. Respecto a esto, nuestra entrevistada comenta que para ella, en las personas que publican mucho su intimidad en Facebook había una “pérdida de misterio”, en sus propias palabras, volviéndose entonces, poco interesantes.

Nuestra entrevistada ve con desconfianza el comportamiento virtual que implica un mayor nivel de exposición de los usuarios y de sus relaciones afectivas, desde los conflictos hasta la exhibición del cuerpo, siendo hasta incómodo o molesto ver contenidos que exponen la intimidad ajena y la imagen que se interpreta a partir del nivel de sus publicaciones. Sobre todo la exposición del cuerpo se vivencia como peligrosa, la cual ella observa que se da principalmente en adolescentes mujeres quienes exponen “mucho su cuerpo [y] yo lo encuentro peligroso, porque uno no sabe quién está mirando de vuelta” (J entrevista 1, 2015, p.9)

Sin embargo, hay un nivel de exposición aceptado. En pareja, la publicación de fotos y actividades sociales que realizan juntos (salir a comer, viajar, ir a un evento, etc) así como publicar la situación sentimental en la que se encuentran, son significados como detalles bonitos. Esto se ejemplifica a partir de la comparación que la entrevistada hace entre el nivel de exposición que tiene en Facebook con lo que diría en una fiesta o reunión social:

algunas de las cosas que publicamos como pareja es no sé po si vamos de paseo y tomamos una foto en el lugar donde fuimos o por ejemplo yo igual le escribo a él, así como te amo o cosas así, publico canciones pero hasta ahí no más, que son las mismas cosas que yo haría no sé poh si estoy con [él] en un carrete, igual yo estaría sentada al lado de él así como te amo o comentaría que fuimos a tal parte, como lo mismo que uno guarda como en la realidad (J entrevista 1, 2015, p.23)

La plataforma ella la concibe como un espacio social en donde se declara públicamente el amor y el tipo de relación que tienen, permitiendo que su círculo cercano interactúe con la relación. En este sentido manifiesta:

yo encuentro que es bonito mostrar esas cosas, y también siento que es como un compromiso. (...) es como no sé, cómo que le da importancia o como que muestra que me quiere, o sea no es lo único que muestra que me quiere pero [demuestra que] me toma en cuenta, como socialmente (J entrevista 2, 2015 p. 18)

Como se observa en la cita anterior, a pesar de que se cuida el nivel de exposición, el compartir los contenidos de la pareja en Facebook se significa como una muestra importante del compromiso de pareja.

Llevar a la casa una pareja para que sea conocida por los padres, o llevarla a que la conozcan los amigos es una forma de establecer un compromiso más serio. Lo mismo sucede en la actualidad al indicar que se está en una relación –y poner nombre y apellido de la persona en cuestión– en Facebook. Se trata de una nueva forma de compromiso (...) por lo que esta red social se ha convertido en una carta de presentación personal. De este modo presentar una pareja mediante este fenómeno genera una apariencia de formalidad y compromiso de dicha persona. (...) Partiremos de la premisa que éstas se vuelven estables cuando son comunicadas en sociedad. (Rivas y Scalbi, 2011, p.17)

Volviendo a lo íntimo en la pareja, nuestra entrevistada manifiesta que los temas importantes - con lo que refiere principalmente a temas difíciles de conversar por tratarse de discusiones o problemas-, prefiere hablarlos en persona, por la importancia de la presencia del cuerpo y del lenguaje no verbal para la comunicación, la comprensión y la demostración de afecto:

lo más importante es que uno puede ver la cara de la otra persona, la expresión que tiene, también está el contacto físico (...) porque puede tomarle la mano o tomarlo de la espalda o hacerle cariño en la cara, y uno puede demostrar mucho más afecto hablando en persona que conversando, por ejemplo de repente cuando uno habla por Whatsapp o por Facebook se ve como muy duro,

como si uno fuera muy frío (...) es más fácil discutir con amor (...) hablando en persona (J entrevista 1, 2015, p. 17)

Sin embargo, dada la distancia física en la que se encuentran debido a su trabajo, hay ocasiones en las cuales deben conversar temas importantes a través de medios virtuales. Así es como efectivamente a través Facebook y Whatsapp han podido acompañarse y comunicarse a la distancia y de manera constante, ya sea para manifestar un deseo como para compartir un problema, principalmente a aquellos que surgen en el trabajo y que se pueden expresar de manera inmediata. Específicamente a través de Whatsapp han podido compartir su intimidad en privado “(...) yo creo que es como una vía de comunicación que nos facilita conversar de temas que son importantes o privados cuando estamos lejos físicamente (...)” (J entrevistada 1, 2015, p.2). De cierta manera, a pesar de la lejanía han establecido niveles altos de proximidad entre ambos. Un ejemplo de ello dice relación con la interacción sexual a través de Whatsapp, la cual se realiza a través de éste medio porque se considera más seguro que Facebook -al no ser tan expuesto-. En relación a esto se manifiesta que no lo habla con nadie, ni con sus amigos más cercanos, lo que puede dar cuenta del nivel de intimidad que implica para ella.

Como vemos, debido a su condición de lejanía a causa del trabajo, para J es significativa la comunicación a distancia con su pareja, facilitando Facebook y Whatsapp la comunicación entre ellos, y desde ellos hacia otros, permitiéndoles construir y desarrollar un vínculo de proximidad, principalmente con los mensajes privados durante los momentos que no están juntos físicamente. De la misma forma, la plataforma les permite reforzar el vínculo de manera socialmente abierta con su círculo más cercano. Es decir, el efecto social que genera la interacción grupal da una experiencia de estar, en la medida que se publican y observan contenidos, en una reunión social y en público.

De algún modo, se escinde la relación que existe entre la proximidad vincular y la cercanía física

La otra cara de la moneda de la proximidad virtual es la distancia virtual: suspensión, incluso quizás cancelación, de todo aquello que hacía a la cercanía topográfica. La proximidad ya no implica cercanía física; pero la cercanía física ya no determina la proximidad (Bauman, 2013, p. 87)

En relación a esto último -que la cercanía física ya no determina la proximidad- es que podemos observar que J percibe como desagradable cuando tanto su pareja como sus amigos están atentos al mundo virtual del celular en vez de a una conversación cara a cara, ante lo cual dice sentir molestia ya que “a veces uno piensa así como lo peor, que te están ignorando” (J entrevista 1, 2015 p.11). Frente este uso, principalmente de los celulares, J manifiesta que es necesario tener un uso regulado de los dispositivos móviles, puesto que se lo percibe como una interferencia en las conversaciones personales cara a cara.

Por esto mismo, para nuestra entrevistada, es necesario poner límites al uso de Facebook, ya que una adecuada utilización permitiría que fuera una herramienta útil. Estos límites los ve necesarios tanto por la cantidad de distractores que tiene Facebook, por la sobrecarga laboral que se filtra a través de él, como por la necesidad de establecer límites en los contenidos que se publican con la pareja.

En relación a lo primero J siente que hay un exceso de información que dificulta hacer un filtro en cuanto a la información que realmente le importa, lo cual muchas veces va en contra de los fines para lo cual lo ocupa, como por ejemplo mantener el contacto con sus amigas, que por temas de tiempo y distancia, no siempre es posible encontrarse en persona.

Relativo a su trabajo, al tener J una condición de trabajadora dependiente, podemos ver cómo esto influye en que se resguarde con especial atención la privacidad de las opiniones referidas al trabajo vertidas en la plataforma, estableciéndose un filtro por el cual impediría que personas de su contexto laboral que no son de confianza puedan observar los contenidos publicados, ya sea de sus relaciones personales como de sus opiniones políticas y sus quejas a partir del estrés y la presión laboral.

Finalmente, la entrevistada manifiesta que Facebook les ha servido a ella y a su pareja como una herramienta útil, principalmente frente a la distancia física en la que se encuentran. El ser una herramienta útil es debido al “buen uso” que le han dado, referido principalmente a la limitación de contenidos que se publican. En este sentido, se considera que la publicación de asuntos íntimos y muy personales en la red social traería consecuencias negativas, lo cual se observa principalmente en parejas que exponen sus asuntos personales en la red

Análisis transversal

Entendiendo que el fenómeno que quisimos ver expresado en cada uno de los dos casos corresponde a: “los significados que otorgan adultos al uso de Facebook respecto de la intimidad en la pareja”, es que pudimos ver que en primer lugar, emerge la temática de la intimidad de manera más explícita desde J, puesto que la intimidad en la pareja se ve asociada al uso de las redes sociales para comunicarse mientras suelen estar lejos/separados, a la vez que desde N, se habla de la poca o nula comunicación de temas íntimos a través de éstas plataformas, ya que sostiene que prefiere la comunicación presencial, cara a cara, viéndose ésta facilitada por la relación de convivencia cotidiana que lleva con su pareja, tanto en su hogar como en su lugar de trabajo.

No obstante, podemos mencionar que ambos consideran lo íntimo en la pareja como algo propio y exclusivo de ésta, algo que de preferencia se comparte en persona y de manera presencial, puesto que implica una expresión de la afectividad a través de la presencia del cuerpo, sus gestos y sus sonidos. En relación a lo anterior, es que ambos entrevistados se reservan el nivel de exposición de la pareja en Facebook, siendo N más radical al punto de evitar hablar con su pareja de temas íntimos a través de la plataforma, tanto de manera pública como privada, a excepción de las ocasiones en que por razones de trabajo se encuentra lejos de ella y la comunicación a través de la plataforma le significa un ahorro de dinero considerable comparada a otras formas de comunicación como el teléfono por ejemplo. Por su parte J, también considerando que los temas íntimos no son para tratarlos a través de Facebook, debido principalmente a la sensación de vulnerabilidad y sobreexposición, cede a cierta interacción íntima a través de Whatsapp, dada su condición de lejanía durante la semana con la pareja. En este sentido podemos observar, que al mismo tiempo que ambos entrevistados realizan un intento por evitar expresar su intimidad de pareja a través de Facebook, reconocen que la plataforma facilita la comunicación de ellos, ya que les permite comunicarse de manera fácil, rápida e implicando un bajo costo económico en comparación, como ya dijimos, con otras formas de comunicación como el teléfono por ejemplo.

Otro aspecto relevante de hacer mención es la importancia que ambos entrevistados le atribuyen al cuerpo y a la presencia física al momento de considerar que conocen a alguien, comentando que los aspectos paraverbales de la comunicación, como el tono de voz, las pausas, los silencios, las miradas, los gestos, etc. enriquecen la interacción con la otra

persona, expresando aspectos que de forma exclusivamente virtual no son posibles de captar. Mientras N es tajante al señalar que no conoce a alguien hasta que se reúne a compartir física y presencialmente con aquella persona, J por su parte menciona que para ella es fundamental el conocer a alguien de forma física en primer lugar, ya que considera peligroso el conocerlo por Facebook sin saber previamente de quién se trata o si está siendo sincero al momento de interactuar con ella. Específicamente esto se da en el caso de conocer una pareja a través de medios virtuales, ya que lo considera peligroso y además piensa que, quienes conocen parejas por estos medios, son personas vulnerables o muy influenciables. En sus palabras:

(...) me parece raro (...) yo me imagino que la gente que encuentra pololo de esa forma es como gente como vulnerable, me imagino o gente muy influenciable, o muy confiada, porque igual es una persona extraña, puede estar mintiendo (...) la gente que yo he conocido que conoce a alguien de esa forma como que siempre termina mal, como con muchas decepciones, porque las personas igual pueden, un desconocido, mostrar lo mejor de sí, pero, o lo mejor maquillado así, pero en realidad no es de esa forma (J entrevista 2, 2015, p.6)

Por su parte, N, a pesar de que es rotundo en manifestar que para conocer a alguien es necesaria la presencia del cuerpo, expresa que una vez conoció una polola por un foro virtual, con quién comenzaron teniendo conversaciones a través de chat, y después comenzaron a juntarse en persona, aclarando que nunca hubo una “pedida de pololeo virtual” (N entrevista 1, 2015, p.14). Desde acá podemos observar que, a pesar de tener N un discurso práctico sobre las redes sociales, en sus propias palabras este discurso se rompe al sentir interés por conocer a una pareja a través de lo virtual, con lo cual podemos interpretar que más allá de lo práctico y regulado que sea su discurso sobre el uso de lo virtual, es posible que a través de ésta se filtre lo amoroso y pasional.

También en relación a la corporalidad y al lenguaje no verbal, ambos entrevistados consideran que es importante la presencia de estas dimensiones en la conversación sobre temáticas relevantes como pareja, sobre todo aquellas que pudiesen ser más problemáticas o conflictivas, ya que esta comunicación presencial es más instantánea y permite conocer aspectos que no quedan explícitos a través de las palabras leídas por los chats.

Ahora, considerando la edad, es que al comparar a nuestros entrevistados adultos con los entrevistados adolescentes de las otras investigaciones revisadas previamente, pudimos darnos cuenta de que a diferencia de la constante y quizás excesiva exposición de los adolescentes en Facebook, los adultos señalan tener un uso más resguardado, restringido e incluso desconfiado de la plataforma. Esto lo observamos tanto en los participantes de nuestra investigación, en lo ya mencionado en la presente, como también en los participantes de otro estudio consultado, en el cual se señala (Bianchi, et al, 2011) que en los adultos de entre 25 y 28 años: “(...) hay una mayor concientización acerca de las consecuencias de las publicaciones con respecto a su vida privada, poseen mayor aprecio por las relaciones cara a cara y no exponen su relación de pareja” (p.28)

A su vez, en el ámbito del trabajo, la condición de independiente de N y el usar una misma cuenta tanto para trabajo como vida personal, requiere, de un uso ordenado y práctico por parte de él. Además su formación académica relacionada a la informática le permite un mayor control en el uso que le da a la plataforma así como también una mayor sensación de seguridad y libertad frente a los contenidos que publica, mientras que J debido a su condición de trabajadora dependiente, siente que hay contenidos y opiniones respecto del trabajo y posición política que pueden perjudicarla en el ámbito laboral, tanto en las relaciones con sus compañeros de trabajo como a nivel contractual, por lo cual toma más resguardos a la hora de publicar contenidos en Facebook.

Podemos ver entonces, que tanto su edad como las características de su relación de convivencia (convivencia permanente/ convivencia solo los fines de semana) sumadas a las de su trabajo (independiente/ dependiente) generan condiciones de uso, tanto en su interacción de pareja como en los niveles de exposición en la red. Es posible pensar entonces, a partir de lo anterior, que desde las características particulares de trabajo y empleo se generan condiciones de cercanía y distancia física que son enfrentadas con el tipo de uso que de acuerdo a su edad le dan a las redes sociales, especialmente Facebook y Whatsapp, y cómo todo esto, finalmente da cuenta de la forma de construir la intimidad con la pareja, volviéndose necesario cuidarla y resguardarla de las miradas ajenas, en respuesta al hecho de que actualmente existe un auge de “mostrarlo todo”. Es por esto que se deben buscar los espacios y plataformas virtuales más “privadas”(Whatsapp y Messenger de Facebook) para compartirla.

Conclusiones

Gracias a nuestra investigación hemos podido comprender que los significados atribuidos al uso de Facebook en relación a la intimidad en la pareja se relacionan directamente con la distancia/cercanía de los entrevistados con sus parejas, con su trabajo y con la edad de éstos

Las redes sociales logran una sensación de proximidad, acortando las distancias, principalmente en contextos de lejanía, permitiendo mantener relaciones, independiente de si las personas se encuentran cerca o lejos. En el caso de los entrevistados, la distancia/cercanía con su pareja, está dada por el tipo y lugar de trabajo, lo cual establece ciertas condiciones de posibilidad para la convivencia, entendiendo que ambas parejas están construyendo una relación orientada a vivir juntos y a tener una relación estable. En cuanto al trabajo, el tipo de relaciones laborales que se establecen va a influir en el tipo de filtro que se haga a los contenidos publicados, en especial aquellos que dicen relación con expresar, por ejemplo, una queja de las condiciones laborales que pueden llegar a oídos o a la pantalla del jefe. Si bien no necesariamente se consideran íntimos los temas laborales, sí se resguarda la privacidad de los contenidos publicados. Respecto de la convivencia, va a influir el tiempo que pasan juntos y el valor de la comunicación directa y presencial para compartir la intimidad, siendo relevante el encuentro corporal para tratar determinados temas considerados íntimos y exclusivos de la relación. Sin embargo, va a seguir siendo la distancia el factor determinante, ya que aunque se valore lo antes mencionado, frente a la distancia prolongada se cede a la necesidad de comunicarse de manera íntima y privada con la pareja a través de las redes sociales. Frente a esto Whatsapp se considera una plataforma más íntima y privada.

Además, estas relaciones entre distancia/cercanía, comunicación virtual de lo íntimo, expectativas de convivencia de pareja y trabajo, se encuentran bajo la condición de adultez de los participantes, siendo este contexto el que da un marco de significación a los valores y expectativas frente a lo laboral y la construcción de una pareja estable.

Finalmente podemos decir, que el resguardo de la intimidad es visto como un rasgo más propio de los adultos, en contraste con la sobreexposición que ellos mismos observan en los adolescentes. A su vez, podemos concluir que al mismo tiempo que existe este resguardo de lo íntimo, se observa una exposición de su relación de pareja en las redes sociales bajo límites compartidos en torno a la concepción de lo íntimo para la pareja, considerándose esta exposición como una demostración de compromiso frente a los demás.

Discusiones Finales

En este apartado se contienen las interrogantes que debido al alcance del estudio no fueron posibles de abordar y/o corresponden a cuestiones interesantes de desarrollar en futuras investigaciones.

En primer lugar, tomando en cuenta que nuestros casos son un hombre y una mujer, se abren interrogantes respecto de si hay alguna relación entre la condición de género y los significados que se le pueden atribuir al uso de Facebook. Por ejemplo es posible ver cómo, de algún modo, la entrevistada se siente más vulnerable respecto de la publicación de contenidos personales, pudiendo tener alguna relación a la inseguridad que sienten muchas mujeres en el espacio público, espacio que ha sido históricamente usado y apropiado principalmente por los hombres, relegando a las mujeres a la esfera privada, como nicho seguro ¿Sería posible preguntarse si éstas dinámicas tienen un correlato según su condición de género en lo virtual? ¿Es posible pensar que la intimidad se signifique de distinta manera a partir de cómo se perciban, de manera peligrosa o segura, los espacios públicos (virtuales o no) según su condición de género?

En segundo lugar, relevante de mencionar a la luz de los datos emergentes, es que se podría profundizar la pregunta respecto de cuánto afecta la condición laboral (dependiente/independiente) en el nivel de publicaciones y el filtro que se tiene con los contenidos. Esto estaría dado bajo la premisa de que un trabajador independiente puede sentirse más autónomo a la hora de publicar algún contenido, ya que a diferencia del trabajador dependiente, éste no tiene una situación contractual que lo pudiese comprometer.

En este sentido, y tomando en cuenta que las redes sociales dan una sensación de hipervigilancia frente a lo que se comenta o publica, y dada la masividad que tienen, esto podría contribuir a que trabajadores que están bajo un contexto de relaciones jerárquicas se sientan con más restricciones a la hora de publicar contenidos, por temor a conflictos con algún superior que pueda trascender o significar un despido, o simplemente tensionar las relaciones laborales.

Finalmente, si bien nuestro marco teórico cuestiona las formas de relación en un contexto posmodernos y globalizado, en ambos entrevistados se pueden observar relaciones más tradicionales en su constitución, ya que implican compromisos estables y con límites definidos (casados y pololos). Esto por un lado, nos abre la interrogante respecto de si efectivamente en el contexto latinoamericano se dan las relaciones líquidas de las que habla Bauman (2013) o las relaciones confluentes que nos menciona Giddens (1998). Da la impresión, a primera vista que dichas relaciones se dan en sociedades primer mundistas y con mayor tiempo de desarrollo y masificación de las tecnologías de telecomunicaciones. Sin embargo, sí es posible ver que en ambas relaciones hay aspectos que podríamos considerar más líquidos, ya sea por la importancia de la comunicación y la negociación de la relación de pareja como por las condiciones de distancia en la cual se construye la misma, siendo esto último más a raíz, al menos en nuestra entrevistada J, de la creciente flexibilización laboral en un mundo globalizado e intercomunicado.

Referencias Bibliográficas

- Agudela, P. (2011). *(Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto de imaginario y sus implicaciones sociales*. Revista Unipluri/versidad, Vol.11 No.3, 2011, Versión Digital Facultad de Educación- Universidad de Antioquia. Medellín, Col. (pp.2,3,4,6) Recuperado desde: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/download/11840/1075>
- Bauman, Z. (2013). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México DF, México: Fondo de Cultura Económica (pp.23,75,87)

- Bianchi, et al (2011) *Facebook y el amor* en Ensayos Contemporáneos, Edición VII. [Trabajos de estudiantes y egresados] N° 40. Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina (pp.27,28) Recuperado desde: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/366_libro.pdf
- Canales, M. (2006). *Metodología de investigación social. Introducción a los oficios*. Editorial LOM, Santiago de Chile. (pp.13,14,20,21,221)
- Crespo, K., Ruiz, Á. y Parra, A. (2009) *Motivación, consumo y apreciaciones de Facebook por parte de jóvenes universitarios: el caso de la red UCSC de Chile*. Última década n°31, Diciembre 2009, pp. 129 - 145. Valparaíso. Recuperado desde: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19511968008>
- Echeverría, G (2005). *Análisis cualitativo por categorías. Apuntes Docentes de Metodología de Investigación*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, (p. 6)
- Feixa, C. (1996). *Antropología de las edades*. Biblioteca virtual de ciencias sociales Recuperado desde: <http://www.cholonautas.edu.pe/2012/wp-content/uploads/2012/04/C%20Feixa.pdf>
- Giddens, A. (1998) *La transformación de la intimidad*. Madrid: Cátedra. (p.5)
- Gonzalez, L. (2011) “*Las masas interconectadas*” en Ensayos Contemporáneos, Edición VII. [Trabajos de estudiantes y egresados] N° 40. Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina (pp. 35,36) Recuperado desde: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/366_libro.pdf
- Herrera, C. (2011) *La construcción sociocultural del Amor Romántico*. Madrid, Fundamentos.
- Manzanares, R. (2012). *Facebook, un nuevo narcisismo* (Disertación previa a la obtención del título de psicología clínica). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.(p.1) Recuperado desde: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/5521>

Martín-Crespo, M. C. y Salamanca, A. B. (2007, 18 de febrero). *El muestreo en la investigación Cualitativa*. Nure Investigación, N° 27, Departamento de Investigación de FUDEN, Pp.1-4. Recuperado desde: http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGICA/FMetodologica_27.pdf

Pineda, M. (2011) *Nuevas aproximaciones teóricas de la comunicación en un entorno posmoderno*. Recuperado desde: <http://www.portalcomunicacion.com/lecciones.asp?aut=77>

Rivas, M. y Scalbi, O (2011). "*Una nueva prueba de amor*" en Ensayos Contemporáneos, Edición VII. [Trabajos de estudiantes y egresados] N° 40. Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo, Buenos Aires, Argentina (pp. 17, 37,41) Recuperado desde: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/366_libro.pdf

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 1ª Edición. (pp.129,130)

Vásquez Rocca, A. (2011) *La Posmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos*. Nómadas: Revista crítica de ciencias sociales y Jurídicas, núm. 29, enero-junio, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado desde: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/29/avrocca.pdf>